

SUSCRIPCIONES
Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25
Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS
Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Koldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue du Martin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 21 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7841

INCERTIDUMBRE

No se ha confirmado hasta ahora el tele-
grama recibido ayer por nuestro estimado co-
lega *El Liberal*, y en el cual se decía que los
insurrectos habían logrado entrar en la provin-
cia de Matanzas, validos de la superioridad
del número.
En los centros oficiales, aunque nada bueno
ni malo se sabía acerca del caso, fué recha-
zada, por indicios, la veracidad del informe.
Mapa en mano, pusieron los inteligentes
a demostrar que Máximo Gómez no podía
haber realizado tal maniobra por hallarse en
tal o cual sitio, distante varias leguas de
aquel por donde suponía el telegrama en
cuestión que se había abierto paso.
Aunque no nos merecen mucha confianza
esos cálculos e inducciones, empleados con
éxito lamentable cuando pocos días ha se
quiso negar en los primeros momentos el al-
cance de la batalla de Las Cruces, recono-
cemos que es lo prudente, antes de formar ju-
icios nuevos y mejores datos.
Pero algo nos sorprende y alarma la especie
de segunda parte o alternativa con que por
parte de algunos ministros, y de la prensa
ministerial, han aparecido aderezadas aquellas
rectificaciones.
Dícese, después de negar el hecho funda-
mental, que aunque en efecto hayan entrado
en la provincia de Matanzas, el hecho no ten-
drá ventaja para ellos, pues con mayor faci-
lidad serán desalojados y batidos.
—Todo el mundo cree (indica la prensa ofi-
cial) que al abandonar los cabecillas en modo
habitual de hacer la guerra, y al reunirse en
grandes masas con el objeto de penetrar en
regiones cultivadas, donde perderán las ven-
tajas que les proporcionan en otras los bosques
esposos y la salvaje manigua, se ponen en las
peores condiciones para sufrir rudo esca-
miento...
¿Por qué, entonces, se han acumulado tan-
tas fuerzas a su frente, y con el decidido pro-
pósito de cercarles el paso?
¿Por qué el general en jefe, al conocer las in-
tenciones del enemigo, emprendió a toda prisa
el viaje de días pasados, marchando por
mar hasta Batabanó, y de aquí en ferrocarril
hasta Colón, a fin de dirigir en persona el
movimiento combinado de las columnas?
¿Por qué, desde la Habana y desde varios
puntos fueron de seguida enviados refuerzos
para cubrir la línea por donde se suponía que
iban a intentar la invasión las partidas insur-
rectas?
Lo racional y lo cómodo hubiera sido de-
jarlas meterse en la ratonera, dada la seguri-
dad de destruirlas, y colocarse a retaguardia
para impedirles la retirada una vez que hu-
biesen sufrido la inevitable derrota.
De cualquier modo, siempre vendremos a
parar en lo mismo.
En que, no obstante la importancia suma
de las operaciones, acerca de las cuales de-
berían recibir dos o tres partes diarios el ge-
neral Arderius y el Gobierno, nos hallamos aquí
tan ignorantes de lo que ocurre como si las
provincias de Santa Clara y Matanzas, per-
fectamente dotadas con todos los servicios de
comunicación propios de los pueblos cultos,
fuesen el país de los asiantas ó el de los bo-
vas.
Por otra parte, y digan lo que quieran los
comentaristas, si Gómez y Maceo logran in-
vadir la segunda de las citadas provincias,
como han logrado ya invadir la primera, el
suceso tendrá gravísima significación moral,
aun dado el caso de que materialmente no
nos irroge considerables perjuicios.
De tres meses acá el primordial objetivo de
nuestro ejército es evitar que se corran de
Oriente a Occidente las banderas separatistas,
no sólo para salvar la zafra en Las Villas, sino
para impedir que se acerque la devastadora
corriente a la Habana.
Cada paso que en esta última dirección den
los rebeldes, constituirá un quebranto y una
pérdida moral para nosotros.
Alguien califica de grave falta militar la
cometida por Máximo Gómez al lanzarse a Cuba
adentro. ¿Cuándo, pregunta el que así piensa,
hubieran hecho cosa semejante los cristos?
¿Cuándo se hubieran arriesgado en la temeraria
empresa de salir de sus trincheras vas-
cas, para meterse por comarcas y regiones en
que les faltan resguardo seguro?
Varias veces obraron así los carlistas, con-
testará quien recuerde la historia contempo-
ránea.
Siempre que quisieron propagar y extender
el fuego de su rebelión, organizaron fuertes
expediciones y les enviaron a recorrer Astu-
rias, Galicia, León, Castilla y todas aquellas
comarcas donde esperaban encontrar ayuda.
Así dió la vuelta a España el general Gó-
mez. Así llegó a la vista de San Ildefonso don
Basilio; así acamparon a las puertas de Ma-
drid D. Carlos y Cabrera.
Deseamos, pues, ardientemente, y pese a
los optimismos de aquellos para quienes es
dogma el adagio dejen ya mal que por bien
no venga, que Máximo Gómez, Maceo, La-
cret y demás cabecillas, no puedan seguir
adelante en su progresiva marcha a través de
la isla de Cuba.

CAMPAÑA DE CUBA

gente, como sucedió dos días ha con el rumor
del copo de un tren, debiera, al tratarse de
asunto de tanta monta, seguir la misma con-
ducta.
Su silencio fomenta las dudas, y de ahí que
todavía no se haya calmado la ansiedad y ex-
pectación producida por noticia tan extraor-
dinaria.
El ministro de la Guerra manifestó sencilla-
mente a algunos periodistas que no debía ser
cierta, porque el Gobierno no tenía de ella co-
nocimiento alguno. Pero que en caso de com-
probarse, su importancia redundaría en bene-
ficio de nuestras armas, porque los rebeldes
serían inmediatamente batidos en aquel terri-
torio.
Esta contestación dió mucho que pensar.
Sin embargo, telegramas particulares desmen-
tían anoche el supuesto, y, entre otros,
uno de *La Correspondencia* decía lo siguiente:
«Las fuerzas rebeldes que se disponían a
intentar el paso a esta provincia, noticiosas
de las disposiciones militares dictadas por el
general Martínez Campos y de la concentra-
ción de columnas en los límites de dicha pro-
vincia, han retrocedido anoche en dirección a
Palma».
Como hay también concentradas fuerzas
ocupando posiciones a retaguardia de las par-
tidas, es posible que éstas vean cortada la re-
tirada y ocurra algún encuentro de impor-
tancia.
Este despacho ha sido transmitido desde
Matanzas, y se parece en el sentido a otro en-
viado desde Colón al *Heraldo*:
«Según las últimas noticias recibidas aquí,
se sabe que el grueso de las partidas rebeldes
desistió de atravesar el río Hanabana para
penetrar en la provincia de Matanzas, pre-
firiendo correrse hacia el Norte por las esta-
ciones viejas de la línea férrea entre Manacas
y Santo Domingo.
Igualmente en Colón si los insurrectos retro-
cederán hacia Sagua, ó si, apoyándose en Caja
de Pablo, intentarán el paso a la provincia de
Matanzas, con dirección hacia Cárdenas, en
cuyo caso dejarían al Sur las fuerzas concen-
tradas en este territorio y la línea férrea que
lo une con la capital de la provincia.
Hay que tener en cuenta que a toda opera-
ción importante del enemigo precede siempre
una serie de falsos movimientos, y que este
avance hacia el Norte, paralelamente a los lí-
mites de las dos provincias, pudiera muy bien
ser un ardid para realizar la invasión por la
parte del Sur, en la cual tenía ayer sus posi-
ciones el grueso de las fuerzas rebeldes con-
centradas por Máximo Gómez.
De todos modos, me aseguran que las par-
tidas no han penetrado aún en la provincia
de Matanzas. Tenemos acumuladas numero-
sas fuerzas en toda la línea, que pueden mo-
verse según las necesidades lo exijan. En
Sancti-Spiritus y la Trocha de Oriente hay
tres batallones. El enemigo sigue rehuyendo
los encuentros.»
De los anteriores despachos se deduce que
el enemigo lo mismo cuando opera en grupos
pequeños, que cuando maniobra en grandes
unidades, es siempre árbitro de entrar ó no
en combate, circunstancia extraña si es cierto,
como se nos dice uno y otro día, que
nuestras tropas están verificando maniobras
envolventes.
Antes se indicaba que no podían ser batidos
los núcleos de Máximo Gómez y Maceo,
porque internados en terrenos escabrosos y
defendidos por su propia naturaleza, no re-
hujian la ocasión de facilitarnos un triunfo;
y ahora, a pesar de que se afirma que los re-
beldes han abandonado aquellas escabrosidades
para operar en terreno llano, se admite la
probabilidad de que el enemigo realice movi-
mientos de retroceso sin ser destruido.
Cuando se llega a semejante suposición,
huelga todo razonamiento.
En el sorteo verificado ayer tarde en el mi-
nisterio de la Guerra para cubrir seis plazas
de oficiales primeros, nueve segundos y diez
terceros del cuerpo de Oficinas militares, la
suerte ha designado a los siguientes:
Oficiales primeros.—D. Marcos Sanz Pa-
cas, D. Ramón Ruiz Descazo, D. Manuel
Urago Guerrero, D. Ricardo Carmona Sabido,
D. Bartolomé Martínez Carrero.
En este momento del sorteo, cuando solamen-
te quedaba por salir una bola para Cuba,
se adelantó el oficial primero D. Celestino
Alvarez Llano y manifestó al presidente que
se presentaba voluntario para ir a formar
parte del ejército de Cuba en sustitución del
que faltaba designar la suerte.
El presidente del tribunal aceptó el gene-
roso ofrecimiento del Sr. Alvarez Llano, y
continuado el sorteo, resultó acompañando a
la bola de Cuba el nombre de D. Gregorio
Soria Corsino, que por el acto de su compa-
ñero quedó libre.
Oficiales segundos.—D. Antonio Maeso Cá-
mara, D. Modesto Pérez Cuadrado, D. Eduar-
do Campos Herrera, D. Gregorio Cuello, don
Félix Raa, y Molina, D. Vicente Mora Colas,
D. Gumersindo Cimbrero López, D. A. elardo
Pampillón y Pampillón y D. Agapito Ufano
Vicenti.
Oficiales terceros.—D. Enrique Macías Ro-
jas, D. Juan Jiménez Ruiz, D. Santos Gonzá-
lo Mayor, D. Isidoro Sanz Rodríguez, D. José
Moraes Mesa, D. Ramón Elguero Ibarra, don
Manuel Mateos Alonso, D. Silvestre Aparicio
del Cerro, D. Francisco Beña Calvo y D. José
Ríos Lopera.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La galera de Tiberio

Roma 19.—En la Cámara de Diputados, el
ministro de Instrucción pública dió algunos
interesantes detalles acerca de los descubi-
mientos arqueológicos hechos en el lago Ne-
mi, cerca de Roma.
Dise que se han encontrado en el fondo del

mismo, no solamente uno, sino dos buques
romanos que se habían ido a pique, y que se
espera poder reconstituir uno de ellos, en vi-
sta del buen estado de conservación de sus
fragmentos.
En la Cámara belga
París 19.—El incidente en la Cámara de
Diputados de Bruselas entre un diputado so-
cialista y el ministro de la Guerra fué muy
vivo.
El primero comparó al segundo a un per-
sonaje de comedia que recibía puntapiés en-
tre los faldones de la levita.
El ministro se levantó encolerizado, grito-
do: «¡Me daréis cuenta de esas palabras!»
Después se cambiaron duras invectivas en-
tre el ministro y el diputado.
Discurso de Crispi
Roma 19.—En la sesión celebrada por la
Cámara de Diputados, el presidente del Mi-
nisterio, Sr. Crispi, recuerda que él no es el
autor de la política que viene siguiéndose en
Africa; conviene en la necesidad de mejorar
la situación de las fuerzas italianas y se com-
promete solemnemente a renunciar a toda ex-
pansión territorial, a la vez que a realizar
cuanto sea necesario para que quede a salvo
el honor de la bandera de la patria.
En este sentido se aprueba por la Cámara
una orden del día, así como también la con-
cesión del crédito necesario para atender a
los gastos que origine la campaña de Africa.
En ambas votaciones el Gobierno ha logra-
do muy considerable mayoría.
Hundimiento
Buenos Aires 20.—Ha ocurrido el hundi-
miento de un cuartel en esta capital, resul-
tando doce soldados muertos y sesenta he-
ridos.
Inglaterra y los Estados Unidos
Londres 19.—La prensa continúa ocupándo-
se en el Mensaje de Cleveland.
El *Globo* insiste en que dicho Mensaje obe-
dece a necesidades de la política interior. Aña-
da que la doctrina de Monroe, en su sentido
moderno, no es solamente aplicable a In-
glaterra, sino también a Francia y otras po-
tencias europeas que tienen posesiones en Amé-
rica.
Francia, por ejemplo, que tiene una cues-
tión de fronteras con el Brasil sobre la Gua-
yana francesa, se encuentra en una situación
análoga a la de Inglaterra, y, lógicamente, no
puede por menos de protestar contra las teo-
rias que invoca Cleveland.
La *Gaceta de Saint James* dice que los ingle-
ses han leído el Mensaje con más sorpresa que
indignación.
The *Full Mall Gazette* no cree en la sinceri-
dad de dicho documento.
Añade que la primera idea que inspira es
que Cleveland se ha vuelto loco ó que está
hipnotizado por el Sr. Olney.
Espera que ambos terminarán por compren-
der la extensión del sublime ridículo en que
han caído.
¿Qué dicen los americanos, pregunta, el
Inglaterra nombra una comisión para fijar
los límites entre los Estados Unidos y Mé-
jico?
La *Gaceta de Westminster* censura al marqués
de Salisbury por haber discurrido en su nota
la doctrina de Monroe, a la cual no debía ha-
ber hecho alusión.
La cuestión presente no tiene nada que ver
con dicha doctrina.
Washington 20.—En la sesión celebrada
ayer por el Senado, el Sr. Morgan, presidente
de la comisión de Relaciones Exteriores, y el
Sr. Sherman aprueban el nombramiento de
la comisión informadora sobre los límites de
Venezuela, aunque protestando contra toda
precipitación en un grave asunto, y pidiendo
que el proyecto vuelva a la comisión corres-
pondiente.
La discusión del mismo continuará hoy.
Washington 20.—En la sesión del Senado, el
Sr. Halle presenta un proyecto de ley para la
construcción de seis guardacostas acorazados
y 25 torpederos.
Londres 20.—El distinguido hombre públi-
co que tanta influencia disfruta en el partido
conservador, Sr. H. K. B. Boach, en un discur-
so pronunciado en Bristol, cuyo distrito repre-
senta, declara que no debe exagerarse el al-
cance del incidente angloamericano; y que
aun siendo posible una guerra con los Es-
tados Unidos, él espera que pueda llegarse a
una solución pacífica.
Los periódicos consideran que el día de
ayer ha debido influir en que disminuya la
tensión existente entre ambos países y a que
pueda esperarse que tenga el conflicto plan-
teado satisfactoria solución.
Londres 20.—El periódico *The Standard* pu-
blica un despacho de Nueva York, en el que
se presenta como probable el reemplazo del em-
bajador de los Estados Unidos en la Gran
Bretaña, Sr. Thomas F. Bayard.
Informes turcos
La legación imperial de Turquía en Madrid
comunica a la Agencia Fabra la siguiente
nota:
«Según telegrama enviado el 5 de Diciem-
bre al Seras Kerat por el general de división
Mustafa Ranzí Bajá, los notables que habían
sido mandados para dar consejos a los insur-
rectos de Zeitun han declarado que aquellos
rebeldes resisten hasta el último extremo, y
el domingo último, ó sea tres días antes del
presente telegrama, degollaron a todos los
militares detenidos en Zeitun, a excepción
del coronel, del ayudante mayor y del camá-
cán del distrito.
El coronel Ali Bey, después de rechazar a
los insurrectos reunidos en la aldea de Mu-
kai, a una hora de distancia de Zeitun, tomó
posiciones en frente del puesto que hemos
ocupado junto a Zeitun, cuya población que-
dará mañana cercada por todas partes.
Los rebeldes vienen cometiendo desde hace
un mes toda clase de atrocidades: han incen-
diado aldeas musulmanas y saqueado y robado
sus efectos, cortado los pechos a las mujeres,

asesinado a criaturas de pocos años, y, ade-
más de otras atrocidades sin precedente, han
dado muerte a todos los detenidos militares.
Los consejos que repetidamente se les han
dado por diferentes intermediarios han sido
completamente ineficaces, cuando no les ha-
yan servido para acentuar más cada vez sus
saugrientos crímenes, por lo que es de supo-
ner que han de persistir hasta el último tran-
ce en su actitud rebelde.
La ley de cándido
París 20.—La comisión arancelaria de la
Cámara ha adoptado definitivamente el pro-
yecto de ley de prebendo 6 cándido, que será
aplicado a los cereales, vinos, ganados y car-
nes muertas.
El Valle de Andorra
Perpignan 20.—Ha sido renovada la mitad
del Consejo general de la República de An-
dorra.
Los partidarios de Francia, que estaban ya
en mayoría en dicho Consejo respecto a los
partidarios del obispo de Urgel, han ganado
un puesto más en la actual renovación.
Han caído abundantes nevadas en toda
la comarca.
Explosión
Nueva York 20.—En Cummock, cerca de Ri-
leigh (Carolina), ha ocurrido una explosión
hullera.
Han sido retirados 25 cadáveres y se teme
que el número de las víctimas ascienda a cua-
renta.
En el Canadá
Nueva York 20.—Según despachos de Ha-
lifax, los periódicos del Canadá piden la adop-
ción de medidas defensivas contra las inva-
siones americanas.
El Congreso mejicano
Méjico 20.—El Congreso ha votado la refor-
ma constitucional en lo que se refiere a la
elección de presidente de la República mejica-
na.
La cuestión armenia
Constantinopla 20.—En contraposición a las
noticias oficiales, circular públicamente el ru-
mor de que los insurrectos de Zeitun han he-
cho prisionero a Bahri-Bajá y marchan sobre
Mozrie.
El príncipe heredero de Rusia
Villfranco 20.—El vapor *Petersbourg*, con-
duciendo al príncipe heredero de Rusia, en-
fermo, ha entrado en nuestra rada a las tres
de la tarde de hoy.
No se le ha hecho recepción alguna oficial.
Incidente parlamentario
París 20.—El Sr. Millerand interpela al mi-
nistro de Negocios Extranjeros, Sr. Berthe-
lot, respecto a la prisión arbitraria de un ciu-
dadano francés establecido desde hace veinti-
cinco años en Barcelona.
NOTICIAS DE BARCELONA
(TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO)
Barcelona 20 (3,20 p.)—En los círculos bur-
seses aseguran que, para los gastos de la
campaña de Cuba, se prepara por los ministros
de Hacienda y Ultramar una operación a fin
de que el Banco de España facilite 50 millones
de pesetas.
El Banco tomará en garantía billetes hipot-
ecarios de Cuba de 1890.
—Presidente de las Antillas ha fundido en
este puerto el vapor correo *Alfonso XII*.
—En un kiosco-retrete se ha suicidado
Francisco Pedrerol, de veintinueve años de
edad, casado, ignorándose los motivos de su
fatal determinación.—*Roldós*.
VEINTE HORAS EN TÁNGER
El desembarco
No estoy muy cierto en la hora, pero me
parece que serían las dos y media ó las tres
de la tarde cuando anclamos frente a Tánger,
el que, si desde el mar semeja un tendero
de ropa blanca, visto desde el monte que lo
corona es un precioso mosaico.
Tan pronto como fondó el anciano *Hércu-
les* (casi tan viejo como el héroe titular), sa-
hí del muelle a su encuentro una verdadera
flota de quince ó veinte barcos de remos, tri-
pulados indistintamente por hebreos, marro-
quíes, árabes, argelinos, negros, mulatos y
europeos, quienes, con los colores de su di-
versa indumentaria, ofrecían un abigarrado
conjunto. Cuando llegaron al vapor, comenzó
el asalto de éste por una y otra banda, dan-
dose de cachetes los unos a los otros para
tomarse la delantera, y gritando en todas las
lenguas conocidas, desde la francesa a la ár-
abe macarrónica, hasta la española castiza.
Después de sostener entre sí una lucha de tí-
tanes, todos consiguieron ganar la cubierta y
distribuirse a voluntad los equipajes, los que
fueron trasladados a tierra, juntamente con
nosotros, en la citada flota, que atracó en
una estrecha plataforma de madera, ocupada
por más de doscientos moros, mandaderos y
agentes de posadas inmejorables.
Apenas logró salir del compacto grupo que
formaban aquellos seres sucios y andrajosos,
halléme con el muy ilustrado y distinguido
secretario de nuestra legación en Africa, se-
ñor D. Fernando Tovia, quien nos esperaba a
los tres excursionistas. Mientras me detuve
a explicar las causas de ir yo solo, se acer-
có a nosotros el atento doctor Mayoral, direc-
tor de *El Diario de Tánger*, que, avisado por
el Sr. Tovia, bajaba también a recibirnos.
Hechas las presentaciones de rúbrica, man-
ifesté a los dos la necesidad que tenía de no
perder tiempo; y como ellos tuvieron prepa-
rados buenos y ligeros corceles (únicos coches
que allí se estilan, juntamente con pollinos),
montamos cada uno en el nuestro y prin-
cipiamos el estudio de la ciudad.

Los monumentos
La Puerta de la Muralla, que da al mar, re-
sulta, aunque moderna, de puro gusto árabe,
y se compone de cuatro arcos, revestidos de
azulejos y yesería.
La Audiencia ó Casa de Justicia de los mo-
ros tangerinos, de construcción completa-
mente nueva, se compone de tres calles abo-
vedadas por cúpulas, que se apoyan en ro-
bustas columnas de fustes y capiteles corin-
tios.
La cárcel, que se encuentra en la misma
plazuela que la Audiencia, es bastante infe-
rior a las de Europa. Por un pequeño
ventanillo puede contemplarse a los presos,
tendidos ó sentados en el suelo, y ocupados
en tejer esportillas de palma, que ofrecen por
poco dinero a cuantos curiosos les visitan.
El Tesorillo está inmediato a la cárcel, y lo
forman dos naves de cinco tramos, divididos
por arcos de herradura apuntados, con techos
de arcasón.
El día antes de mi llegada a Tánger, se ha-
bía contado allí el dinero destinado a España
de uno de los plazos de la indemnización de
la pasada guerra de Melilla. Las cajas en que
aquel había venido se encontraban en el es-
trecho patio del edificio; quisimos verlas ase-
mándonos por los resquicios de una puerta y
a través de estos se presentó a nuestros ojos
algo más bello que los trozos de madera: dos
jóvenes y hermosas mahometanas (cuyo due-
ño no estaría seguramente en casa), las cua-
les se aproximaron a las citadas mirillas, al
escucharnos, procurando a su vez mirar nos-
tros europeos y dando gritos espantosos.
Aquellas desgraciadas, convertidas en ins-
trumentos exclusivos de placer de un hom-
bre que las tiene como a jauría de perros y a
quien difícilmente pueden amar, me recorda-
ban (cambiando la oración por pasiva) aque-
llos versos de Espronceda que se leen en el
canto cuarto de su *Diablo Mundo*, y que dicen:
«El mozo así sujeto a su despecho
siente un dolor que le desgarró el pecho,
Pieró león que a la leóna sienten
en la cercana jaula, de amor llena».
Que con lascivo ardor rugo demente,
de colera enrolo la melena,
y la garra clavando en la inclemente
reja, en torno los ámbitos atruena,
y el duro hierro sacudido cruge
de tanto esfuerzo a tan tremendo empuje».
Experimentando nosotros toda la poesía de
este otro octavo:
«Y el hueco traje que flotante vaga
en ricas, de lujuria, y vaporosa
atmósfera de amor, que al alma halaga
y excita los sentidos codiciosos,
y que enseñan, al movimiento, amarga
cuanto finge quizá la mente ansiosa,
que allí penetra la belleza interna
tras la pulida descubierta pierna».
Por recomendación de mis amigos, y bien
contra mi gusto, permanecí poco tiempo en
el Tesorillo, marchando desde allí a la Mez-
quita vieja.
La Mezquita vieja consiste en una sola y
sencilla nave de arcos apuntados, rodeado de
un poyo cubierto de azulejos. Su torre es oc-
togonal, de tres cuerpos, recordando el pri-
mero a la Torre del Oro, de Sevilla, de la que
se diferencia por estar revestido, como los
otros dos, de lindos lencos de lacería de la-
drillo cortado, con frisos de relucientes azu-
lejos.
La Mezquita nueva tiene otra torre más alta
y nada menos hermosa, aunque de forma rec-
tangular.
El interior de este templo, de varias naves,
es muy espacioso y está profusamente ilumi-
nado, hallándose sustituidos los azulejos inte-
riores por un zócalo de estera de junco, que
cubre la parte baja de todas las paredes.
El Hospital de los moros, situado en frente
de esta mezquita, posee ya departamentos te-
chados donde los enfermos permanecen ten-
didos sobre trozos de paja, aplicándose ver-
sículos del Corán a la parte dolida; pero
hasta hace poco esta casa de salud (ó no ten-
drá otra bodega que la celeste, ni más leches que
el santo suelo. Las curas se realizaban y se
realizan por sugestión ó dejando obrar a la
naturaleza.
El Alcázar no ofrece nada de particular, y
no ser el artístico cobertizo de madera y el
revestimiento de azulejos de la portada. Sus
cálculos modernos son buenos, y su guarni-
ción escasa y desahogada.
Las casas y las calles de Tánger presentan
contrastes rarísimos: las primeras y sus azo-
teas están interiormente muy limpias, y las
paredes exteriores son de una blancura des-
lumbrante; en cambio, las calles mal empe-
dradas y empinadísimas, parecen estrechos
corredores descubiertos y pasillos techados de
un inmenso casarón convertido en estercero-
lo.
En las fachadas de las viviendas de los mo-
ros (may parecidas estas por dentro a las ca-
sas de Sevilla) no se ve ni una sola ventana,
sino tragaluces mequinos ó troneras, y por lo
general no tienen más hueco que el de la
puerta de ingreso, bastante pequeña.
El cementerio mahometano, próximo al
Zoco grande, ocupa una gran extensión de
terreno, que no está limitado por tapia ni va-
lla alguna. Los calaveras son enterrados allí
casi a flor de tierra, con la cara hacia la Meca,
y las sepulturas se hallan marcadas por filas
de guijarros formando un cuadrilátero, en
uno de cuyos lados mayores ostentan los de
los ricos una pared de vara y media perfecta-
mente blanqueada.
Las gaitas de recreo levantadas en el Mar-
chan, única planicie de la campiña, son ver-
daderos palacios, villas y hoteles de todas
clases, entre los que sobresalen los edificios
de las legaciones, varias alquerías de hebreos
y de moros, y el nuevo convento de Padres
Franciscanos, protegiendo a una larga calle
de barracas de madera donde habita la name-
rosa colonia de obreros españoles.
MATRÉFILO.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer, durante las primeras horas, se ocupó el Juzgado especial en el estudio del proceso. Por la tarde compareció el Sr. Rincón, y por espacio de una hora estuvo ampliando la declaración del día anterior.

Entró después en el despacho del juez para declarar también, como testigo, el Sr. Rolland, que ha sostenido con el Ayuntamiento un pleito, fallado a su favor por el Tribunal Supremo, sobre pago del importe de la expropiación de unos terrenos de su pertenencia.

Terminó el Juzgado los trabajos del día con la declaración del exconcejal Sr. Zabala, quien es de suponer recordará que en el asunto de los terrenos de la duquesa de Medinaceli emitió voto contrario al lo propuesto por la comisión, de la cual formaba parte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La sesión de ayer comenzó a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia del señor conde de Peñalver.

Asistieron los concejales siguientes: Señores Dorado, Esalva, González Rojas, Vidal, Valle, Peña Costalago, Luján, Chavarri, Mejía, Mitjans, Massip, Martínez Sevilla, Fernández de la Vega, Peño Carrero, Castro, Alonso Colmenares, Benito y Urbano y Calvo.

Sin discusión fueron aprobados todos los asuntos cuyo extracto hemos publicado en nuestro número de anteyer, excepto un dictamen de la comisión de Obras, relativo a la instalación, por vía de ensayo, de briquetas de corcho en un trozo de la calle del Arsenal, y otro expediente en que la comisión de Estadística dictaba nuevas reglas para la anotación de los traslados de domicilio, y proponía que se concediese una remuneración al personal de Estadística por los trabajos del empadronamiento.

A última hora se dio cuenta de una proposición del Sr. Alonso Colmenares sobre rectificación de las plantillas de empleados en relación con el nuevo reglamento para los mismos.

El Sr. Alonso Colmenares y los concejales que con él firman, proponen que, sin demora y con el mayor espíritu de equidad, se proceda:

1.º A revisar los expedientes de todo el personal administrativo que en la actualidad depende del Municipio y constituye sus plantillas.

2.º A reconstruir éstas, relacionándolas con los diferentes servicios que ese personal debe llenar, estableciendo las calidades de ingreso y de ascenso de los empleados, tomando como base para éstos las reglas establecidas para la administración general del Estado.

Y 3.º A formalizar un reglamento en el que, además de consignarse aquellas calidades, se establezcan los preceptos necesarios que conduzcan a hacer efectiva y real la estabilidad, la garantía, las responsabilidades, obligaciones y derechos de todos los empleados de la Administración municipal.

En otra proposición, firmada por los señores Alonso Colmenares, Mejía, Martínez Sevilla, Urbano y Calvo, y Vidal y Llimona, se pide al Ayuntamiento se sirva acordar que los reglamentos vigentes y en desuso, por los cuales deben regirse las comisiones y las dependencias municipales, sean inmediatamente reformados.

Para el estudio y la realización de los proyectos contenidos en las dos referidas proposiciones, ha sido nombrada una comisión, compuesta de los Sres. Alonso Colmenares, Dorado, Martínez Sevilla, Urbano, Castro y Mejía.

La comisión de Obras tiene en estudio un expediente en el cual propone al Ayuntamiento la instalación de unas aceras, empedrado y alumbrado en la plaza de Neptuneo.

Varios señores concejales presentarán al Ayuntamiento, en una de las próximas sesiones, la proposición defendida, no ha mucho tiempo, por el Sr. Ruiz Jiménez, y relacionada con la instalación de relojes públicos en algunas calles y plazas de Madrid.

El concesionario del teatro Español, señor Guerrero, ha solicitado el oportuno permiso para colocar en la puerta principal de dicho teatro una marquesina de cristales.

El señor conde de Peñalver ha dispuesto que se lleven a efecto una inspección total de servicios y un examen general de expedientes tramitados por todas las dependencias y comisiones del Ayuntamiento, para averiguar si en alguno de ellos existen individuos de responsabilidad criminal o administrativa.

A buena hora, mangas verdes.

Compondrán la comisión investigadora los Sres. Alonso Colmenares, Dorado y Urbano.

Próximo el vencimiento de intereses de las Obligaciones del Ayuntamiento de Madrid, que representan los empréstitos de 1861 y 1868, y la Deuda de Sisas, sus tenedores podrán hacer la presentación con las correspondientes facturas en el negociado de Deuda de la contaduría municipal, sito en la Plaza Mayor, núm. 27 (segunda Casa Consistorial), de doce a dos de la tarde, en los días no feriados que se expresan a continuación:

Lunes: Deuda de Sisas, semestre que vence en 1.º de Enero próximo.

Martes: Cupón núm. 2 del empréstito de 1861, semestre que vence en igual fecha.

Miércoles: Cupón núm. 27 del empréstito de 1868, anualidad que vence en el expresado día.

Los portadores de las carpetas de intereses de los empréstitos de 1861 y 1868, cuyos números se detallan a continuación, podrán hacer efectivo su importe en la tesorería municipal el día 23 del corriente, de doce a dos de la tarde.

Empréstito de 1861.—Cupón núm. 1.—Carpetas números 165 al 227.

Empréstito de 1868.—Cupón núm. 26.—Carpetas números 4.391 al 4.443.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos: De Ultramar.—Concediendo honores de jefe superior de administración a D. Manuel Valdés Pita y a D. Julián Solorzano y Tabernilla.

—Jubilando a su instancia a D. Fermín López y Núñez, D. Francisco Vilalta y Ruiz y D. José Jimeno Agius.

—Concediendo naturalización al súbdito alemán residente en Filipinas D. Federico Richter.

—Admitiendo la dimisión a su instancia a D. Adolfo Alonso y Morales de Setien, jefe de administración de cuarta clase de este ministerio, y nombrando para sustituirle a don Francisco Lersundi.

—Idem en comisión abogado fiscal de la Audiencia de la Habana a D. Andrés Avelino del Rosario, magistrado de la de San Juan de Puerto Rico, y para esta plaza a D. Darío Ulloa.

—Jubilando a D. José María Fernández de Castro, magistrado de Santa Clara, y nombrando para esta vacante a D. Celso Gólmay, cesante de mayor categoría.

De Fomento.—Concediendo exámenes extraordinarios en el mes de Enero a los alumnos que se encuentran en las condiciones establecidas en iguales casos.

—Declarando cesante a D. Ricardo Novoa, comisario de Agricultura de Orense.

—Nombrando para sustituirle a D. Ernesto García Velasco.

De Marina

Los jefes y oficiales de Marina residentes en la Habana, presididos por el general Navarro, han dirigido una respetuosa y expresiva felicitación al almirante Sr. Beranger, con motivo de la llegada a aquellas aguas de la escuadrilla de cañoneros, convoyados por el crucero *Marqués de la Ensenada*, y destinados a la defensa y resguardo de las costas de Cuba.

Al primer Consejo de ministros que se celebre llevará el general Beranger el contrato definitivo con la casa Thompson para construir dos destructores de torpederos.

No bien se apruebe el contrato, dará principio la construcción de dichos buques.

Consejo de Instrucción pública

En la última sesión celebrada por el Consejo de Instrucción pública fue aprobado el informe emitido por D. Matías Barrio y Mier, referente al establecimiento de una Escuela-Modelo de primera enseñanza en la provincia de Cuenca.

Quedó retirado, a petición del Sr. La Roca, el emitido por el Sr. Viscasillas, relativo a la provisión de la cátedra de Literatura general española de Oviedo a favor de D. Leopoldo Añabá.

Y fué aprobado el dictamen del Sr. La Roca, nombrando catedrático de Instituto al señor Ivol.

El Consejo acordó también la división de una cátedra de Dibujo de adorno de la Escuela de Artes y Oficios, así como el no tener vacaciones durante las próximas fiestas de Nochebuena.

Clases pasivas

Del estudio que el ministro de Hacienda está practicando sobre el presupuesto de clases pasivas, resultan los siguientes curiosos datos:

Por Montepío militar cobran 2.123 varones y 13.426 hembras.

Como retirados de Guerra y Marina perciben haberes 37.353 varones y dos hembras.

En resumen, de la clase militar cobran por clases pasivas 39.476 varones y 13.428 hembras.

Y como el total de pensiones son de 41.827 varones y 23.243 hembras, resulta que las clases civiles tienen una participación tan sólo de 2.351 de los primeros y 9.815 de las últimas.

Como cesantes cobran 493 individuos, y como jubilados 1.483.

El número mayor de pensiones civiles fluctúa entre 250 y 1.000 pesetas.

Los haberes de las clases pasivas ascienden a 54 millones de pesetas.

Se ha comentado mucho el rasgo patriótico que han tenido los señores conde de la Mortera y D. Arturo Amblar, principales personalidades del partido reformista de Cuba, que al conocer el pánico que hubo ayer en Bolsa con motivo del telegrama de *El Liberal*, se presentaron en dicho edificio y solicitaron gran cantidad de papel, conteniendo la baja, pues su demanda se interpretó en seguida como confianza en la derrota de los insurrectos, por suponerseles perfectamente informados por sus corresponsales del giro que llevaba la campaña.

En el expreso de Andalucía salió ayer tarde para Antequera el Sr. Romero Robledo, al cual han despedido en la estación sus amigos políticos.

Ha sido suspendido por disposición gubernativa el Ayuntamiento de Negreira, según leemos en *La Voz de Galicia*.

Traslado a *La Epoca*, que ha negado que se quiten Ayuntamientos por este método.

El señor ministro de Hacienda tiene ya redactada, y uno de estos días se remitirá a los departamentos ministeriales, la real orden relativa a la formación de los presupuestos parciales.

En dicha real orden se establecen reglas para dar unidad a los presupuestos parciales y para que en ellos se haga la debida distinción entre los gastos eventuales y permanentes y los extraordinarios y eventuales.

Con sentimiento hemos leído en el último número de *El País* lo siguiente:

«Anteyer tuvimos una denuncia. Ayer otra».

Las fieras, cuando las acorralan, muerden. *El País* morderá, pero con los dientes envenenados.

Esta madrugada se ha presentado en nuestra redacción un delegado del gobernador, solicitando la detención del redactor de *El País* Sr. Lerroux, quien se puso a disposición de la autoridad, permaneciendo detenido a la hora en que escribimos estas líneas.

La detención, al decir de *La Correspondencia*, se ordenó por suponer al Sr. Lerroux director de nuestro colega; pero por la tarde fué puesto en libertad, por aparecer figurando sólo como redactor, y no caberle, en su consecuencia, la más mínima responsabilidad en los artículos denunciados.

Además, según *El Tiempo*, ha sido multada la empresa con 400 pesetas, porque se ha descubierto que dentro de los números que iban a provincias se habían deslizado algunas hojas extraordinarias de las que anteyer fueron recogidas.

Se ha agravado en la dolencia que ha días sufre, la distinguida señora de nuestro querido amigo el director de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset.

Sinceramente deseamos la rápida mejoría de la enferma.

El señor gobernador, cumpliendo lo dispuesto en el art. 15 del reglamento de Policía de espectáculos de 2 de Agosto de 1886, en el que se previene que los telones metálicos destinados a evitar la propagación de los incendios, se correrán una vez por semana a presencia del delegado de su autoridad, ha dirigido a este fin a los respectivos delegados una circular para que tenga exacto cumplimiento aquella disposición.

Le ha sido concedida real licencia para contraer matrimonio con la señorita María Guetarr un suceso curioso.

rrero a D. Fernando Díaz de Mendoza, hijo del conde de Balazote, grande de España.

Ayer tarde se despidieron del ministro de Estado los ablega los pontificios monseñores Campori y Aversa, sus secretarios y los guardias nobles de Su Santidad, marqués de Pellegrini Quarantotti y conde de Salimei, que han asistido a la imposición de las birretas a los cardenales Cascajares y Casañas.

La inauguración del curso en la Real Academia de Jurisprudencia se ha suspendido por enfermedad del presidente, Sr. Pidal, y se verificará tan pronto como se restablezca del ataque a la vista que padece.

PARA NAVIDAD

Recomendamos los Cognacs y licores de los Sres. *Henri Garnier y C.ª*, de Pasajes; de venta en todos los buenos establecimientos.

El secretario de la legación del Uruguay, D. Enrique de Arraga, entregará muy pronto al director de nuestra Biblioteca Nacional, algunos centenares de libros y folletos obtenidos de la Oficina internacional de canje de aquel país, por virtud de la activa gestión que dicho señor hizo tan pronto como supo que, por no estar establecido en España el centro de relaciones intelectuales que con tanto éxito funciona en los demás países representados en la conferencia de Bruselas de 1891, carecía nuestra Biblioteca de las indispensables obras de consulta relativas al movimiento científico, literario, industrial y mercantil de la floreciente nación sud-americana.

Círculo de la Unión Mercantil

Hoy 21, a las nueve de la noche, se celebrará en este centro una magnífica velada lírico-musical, en la que tomarán parte las distinguidas señoritas Orenge y Simpson, y los señores Bezares, Mardones, Villa y Moreno.

En los centros oficiales se recibió ayer tarde noticia de un motín promovido en Tarazona (Zaragoza), a causa del impuesto de Consumos.

Parece que el pueblo se ha alborotado contra el alcalde y el Ayuntamiento, en protesta de las vejaciones que se estaban cometiendo al cobrar el impuesto de consumos por el sistema de administración, y, por lo tanto, solicitaban los amotinados vecinos, que se cambiase la forma del impuesto, cobrándose éste en el sucesivo por medio de reparto en vez de hacerlo por administración.

El delegado de Hacienda de la provincia telegrafió al ministro de Hacienda participándole lo ocurrido, y éste le contestó autorizándole para que resolviera el conflicto del modo que le pareciera más oportuno.

A última hora de la tarde visitó al señor Navarro Reverter el gobernador, dándole nuevas noticias del conflicto.

Según ellas, los manifestantes habían querido incendiar las casetas de Consumos, pero requeridos por las autoridades para que solicitasen en forma lo que deseaban, se habían decidido por este medio, desobediendo, por tanto, su actitud belicosa, sin que ocurriera ningún accidente lamentable.

Se está verificando la liquidación de cuentas con los astilleros del Norvión.

Según nuestras noticias, ha adelantado el Tesoro, para terminar los cruceros, de doce a trece millones de pesetas.

El Sr. Martínez Rivas, en nombre de la Sociedad, desea reintegrarse en la posesión y explotación de dicha importante factoría naval, comprometiéndose, como es del caso, al pago de la referida suma, si bien no ha concretado la forma en que deba hacerlo.

PROVINCIAS

La casa de banca de Almería de los señores Uibarrí y Peydró, ha sido víctima de un tino de 40.000 pesetas.

El autor del robo, que se llama José Díaz, no sólo logró apoderarse de la correspondencia de esta casa y de la de Jover y Compañía, de Valladolid, sino que además impuso relaciones, habiendo vendido el sostenimiento de correspondencia postal y telegráfica entre ambas, hasta preparar y obtener de la casa de éste una carta de crédito contra el Crédito Lyonnais en Orán, por valor de la cantidad antes citada.

Bien pronto se dio cuenta la casa del robo; pero cuando se telegrafió a Orán dando órdenes para la suspensión del pago de la letra, aquella contestó que el pago se había ya verificado.

Se practican activas diligencias encaminadas a la captura del timador y de los cómplices que pueda tener.

Se ha autorizado para que se hagan por administración las obras de los cimientos de dos pías del puente que existe sobre el río Vélez, en Málaga, cuyo presupuesto es de 56.592 pesetas.

Según telegrama de Bilbao, reina un fuerte temporal en las costas del Cantábrico.

El vapor inglés *Reggio* entró ayer en el puerto remolcando al francés *Montclair*, que encontró fuera del puerto con grandes averías en la máquina, que le imposibilitaban continuar navegando.

En Lequeitio ha sufrido grandes averías el rompeolas del puerto.

Las balandras *Tres Hermanas* y *Nuestra Señora la Antigua*, se han visto hoy en grande peligro de zozobrar dentro del abra.

Las salvó un remolcador y el vapor pesquero *Bal*.

Un violento incendio ha destruido en Cádiz un establecimiento de combustibles situado en la calle de la Merced.

La causa del siniestro fué el haber estallado una lata de petróleo.

La tienda ardió en su totalidad, y uno de los dependientes, llamado José Sáinz, sufrió graves quemaduras.

Procedentes de Orán, han salido de Alicante para Valencia, donde se embarcarán, sesenta y tres voluntarios destinados al ejército de Cuba.

Comunican de Córdoba, que en el pueblo de Valenzuela ha ocurrido un hecho escandaloso y que es objeto de los más variados comentarios.

Al abrir las puertas de la Casa Consistorial el alguacil del Ayuntamiento, encontró forzadas las cerraduras de todas las dependencias y arrojados al suelo y desordenados una gran parte de los documentos de la secretaría y del archivo.

Se cree que habrán desaparecido algunos expedientes.

El destrozado de papeles de importancia es muy grande y, por ahora, se ignora quiénes sean los autores del hecho ni lo que buscaban.

Anteyer ocurrió entre La Línea y Gibraltar un suceso curioso.

Un regimiento escocés, que se hallaba haciendo maniobras en la Puerta de Tierra de la Plaza del Estrecho, rebasó en sus evoluciones la línea fronteriza, penetrando en territorio español con la banda de música a la cabeza.

El comandante militar de La Línea dispuso saliese sin demora un teniente de la Guardia civil, quien, en su nombre, reclamó contra el abuso.

El jefe inglés dió sus excusas al oficial español, alegando ignorancia, y obsequió delicadamente al teniente de la Guardia civil; al propio tiempo dispuso la rápida concentración de las fuerzas en el territorio inglés.

Las elecciones parciales para elegir un diputado provincial por cada uno de los distritos de Egea-Sos, Caspe-Pina y Daroca-Belchite, provincia de Zaragoza, se verificarán en la primera quincena del próximo Enero.

Dentro de poco será establecido un tren mixto entre Fuentes de San Esteban y Barca d'Alva en combinación con los actuales carreos y mixtos de la línea por Ciudad Rodrigo, y en combinación también con los trenes expresos de la línea portuguesa del Duero.

Dicho tren es tanto más interesante a la región que ha de cruzar, cuanto que permitirá el viaje al día entre los puntos de la línea hasta Barca y la ciudad de Salamanca. Igualmente facilitará con las poblaciones situadas desde Fuentes de San Esteban a Ciudad Rodrigo.

Mientras celebraba la última sesión el Ayuntamiento de Almería, ocurrió un desgraciado accidente.

El concejal D. José Albentosa Pérez sufrió un ataque cerebral.

Después de asistirle el médico Sr. Rocaful, que también es concejal, el enfermo fué trasladado a su casa, donde falleció a los pocos momentos.

SUCESOS

A la casa de socorro del distrito de la Audiencia fué conducida una niña, llamada Dolores Martínez, que en la taberna núm. 4 de la calle de la Paz tuvo la desgracia de rodar la escalera, fracturándose la pierna izquierda.

Dos denuncias recibió ayer el Juzgado de guardia.

La primera está suscrita por una señora que ha bastantes días remitido, en carta certificada, fuera de Madrid un décimo de la lotería del próximo sorteo, y cuya carta no ha parecido.

La otra presentada por un cesante a quien le habían ofrecido en una casa de la calle de la Cabeza, mediante 500 pesetas, que entregó, un empleo en esta corte.

En la Carrera de San Jerónimo fué detenido ayer tarde el *Niño Bayo*, por haber escamoteado el asfido de la corbata a un transeúnte.

Un operario del depósito de máquinas de la estación del Mediodía, llamado Benigno Notario Butrón, de treinta y dos años, se produjo una caída, fracturándose la mano derecha.

En la casa de socorro del distrito del Hospital fué curado el niño de veinte meses José Sánchez Yuster, que en su domicilio, calle de California, núm. 8, bajo, se cayó sobre un brasero encendido, sufriendo graves quemaduras en diferentes partes del cuerpo.

Por el activo inspector de vigilancia señor Luna, ha sido recuperada la suma de 3500 pesetas, que la noche anterior le fueron sustraídas, en el teatro de la Comedia, al fiscal del Juzgado municipal del Hospicio.

Dicha cantidad ha sido entregada al interesado por el gobernador civil.

Gaceta oficial de hoy

FOMENTO.—Reales decretos relevando del cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Orense a don Ricardo Novoa, y nombrando en su reemplazo a D. Ernesto García Velasco.

Otro autorizando la celebración de exámenes de estudios libres en el próximo mes de Enero.

Otro autorizando la ejecución por administración de las obras de reparación necesarias en el puente sobre el río Vélez, en la carretera de Málaga a Almería.

ULTRAMAR.—Reales decretos de personal.

EL DÍA POLÍTICO

La noticia publicada ayer por un apreciable colega y comunicada por su corresponsal en Cuba de haber traspasado los límites de Las Villas, penetrando en la provincia de Matanzas, Máximo Gómez con sus fuerzas insurrectas, produjo deplorable efecto en la opinión, aunque a decir verdad fueron muchos los que la pusieron en duda, propalándola, no obstante, por un sentimiento de negro pesimismo.

En cuantos centros oficiales visitamos ayer para la necesaria información, apresurábase a negar la especie. Pero sin datos para ello y fundados no más que en que, por su misma gravedad, debía haber sido comunicada oficialmente, de ser cierta.

Aún hacían más, pues formulaban cargos contra el corresponsal que envió la noticia, diciendo que había alarmado a la opinión sin fundamento.

Pero al hacer tal argumento no se les ocurría la sencilla reflexión de que si por algo puede justificarse la previa censura en un país en guerra, es para los escritos y despachos telegráficos relacionados con la guerra misma.

Y el general Arderius, ó quien haga sus veces, no debió dejar correr el despacho de referencia si le constaba que su contenido no era exacto, ó, cuando menos, debió acompañarle de otro, negando en redondo el hecho.

Nada de esto ha sucedido, quedando siempre la duda a la opinión, a pesar de las negativas oficiales.

Lo que anoche se recibió de Cuba fué un cablegrama oficial transmitiendo otro puesto en Colón por el general Martínez Campos ayer 20 por la mañana, y en el cual el general agradece al Gobierno haber acordado una medida que le propuso para la más pronta reparación de los desperfectos ocasionados en las líneas de ferrocarriles.

Y como nada dice sobre la grave especie de la supuesta entrada de las fuerzas insurrectas de Máximo Gómez en la jurisdicción de Matanzas, deducen de aquí que debe ser inexacta.

Ayer tarde se reunieron en el Congreso los Sres. Salmerón, Fernando González, Muro, Pedregal, Ballesteros y Ramírez, acordando que los Sres. Salmerón y Muro firmaran una

carta al Sr. Sagasta pidiéndole hora para verle.

Según se dice, el Sr. Sagasta no dará contestación hasta oír a sus más caracterizados amigos políticos, y evacuar la trabajosa consulta de antecedentes en que anda enfrascado.

Esta tarde se reunirá el Consejo de la Compañía Tabacalera para proceder a la elección de presidente.

Con el Sr. Cánovas conferenciaron ayer los ministros de Hacienda y de Marina, sobre asuntos de sus respectivos departamentos.

Anoche marchó a Antequera el Sr. Romero Robledo, acompañado de algunos amigos. Estará de regreso en los primeros días del mes próximo.

El gobernador del Banco de España, señor García Barzanallana, tomará posesión de su cargo el lunes próximo.

El señor ministro de Hacienda ha mandado formar una estadística de la inversión de los créditos para clases pasivas, la cual ofrece datos verdaderamente curiosos. En otra sección la insertamos.

Si lo que el ministro de Hacienda se ha propuesto con la publicación de tal estadística, ha sido enterar a los que leen y se ocupan en estas cosas, de lo rápidamente que sube la cifra de clases pasivas por Montepío Militar y retirados de Guerra, lo ha conseguido.

Pero aún sería mayor el susto, conocida la cifra exacta en pesetas que cuestan las clases pasivas por Guerra y Marina. ¿Por qué no se publican también estos datos?

Un diario oficioso niega fundamento a cuanto se viene diciendo sobre operaciones de crédito para obtener recursos con los cuales atender a la guerra de Cuba, sin perjuicio de lo conveniente en ello, como mas adelante se verá; y dice que el ministro de Ultramar ha hecho ante sus compañeros de Gabinete un cálculo de lo que la guerra cuesta diariamente y de los recursos con que cuenta para sostenerla algún tiempo, datos que en la última no publicó, que, para ilustración de muchos que no han enterado todavía de que la guerra es un mal sangría suelta dada a nuestra Hacienda, y que escribe lo siguiente:

«Podemos asegurar por informes que tenemos como autorizados, que por hora la operación se limita a ampliar a 50 millones la cuenta corriente que el Banco de España abrió al ministerio de Ultramar al principio de la campaña y al poco tiempo de sublevarse poder el partido conservador».

Con esta ampliación y los recursos que todavía restan al ministro de Ultramar hay suficiente para atender unos cuantos meses a las necesidades de la guerra, y afortunadamente Sr. Castellano estudiara detenidamente, y con sin los apremios de urgencia, los medios para arbitrar nuevos recursos ante la eventualidad de que la campaña se prolongue».

Eventualidad muy probable por desdichado; y como no se puede apelar sin riesgos de verdadera gravedad a los billetes del Banco de España, dicho se está que habrá que acudir al crédito.

Se tiene por seguro que las consultas de antecedentes por el Sr. Sagasta y las que hará a los notables de su partido sobre la petición de apertura de las Cortes, darán por resultado una corte negativa a prestar su aquiescencia.

No hay más que oír a sus íntimos para convencerse de ello. Y no es que el Sr. Sagasta se funde en la negativa que opondrá el Gobierno a la petición, no, que ésta toda la esperanza y la prensa conservadora lo anuncia a diario.

Es que el Sr. Sagasta, por error, ó por convicción, cree, según deducimos de lo que dicen sus amigos, que, obligado el Gobierno, por el precepto constitucional, a reunir las Cortes, y por la dura necesidad a pedirles recursos para la guerra en un período brevísimo de dos meses ó tres a lo sumo, se verá en la precisión de acudir al poder irresponsable con la cuestión de confianza.

Y haciendo todas las salvedades que acostumbra hacer en casos tales los monarquicos acerca de la sabiduría, tacto y corrección de los poderes irresponsables, dicen que las cosas han cambiado de tal modo y agravado en tanta medida desde que entró en el gobierno el Sr. Cánovas, que, sin faltar a ningún compromiso ni dar de lado a ninguna consideración debida al gobernante y al jefe de partido, pudiera negarse el decreto de disolución de las actuales Cortes.

Y si se le da, no será, creen ellos, sin la denuncia del partido liberal.

El espectador es así a modo de curioso que atisba, que quiere ver lo que sucede en casa ajena. Las palabras que oye no le interesan sino en cuanto le sirven para comprender los hechos. Y éstos son los que anhela conocer. Una ni muchas disertaciones, por bien que hablen, y aunque versen aquellas sobre puntos interesantes, no cautivan al público de un teatro; el curioso espectador prefiere saborearse en el libro, en el Ateneo, en el Congreso o en cualquier otra parte; para eso no va al teatro.

Y por esa misma razón, cuando sale uno de él, nadie le pregunta para enterarse de la obra, ¿qué dicen?, sino ¿qué pasa, qué sucede en ella?

Y en la contestación a esa pregunta se revela al punto la mayor o menor bondad de la producción.

Supóngase, pues, al presente, llegado el caso de explicar los hechos para contestar a esa pregunta.

Y no cabe decir sino lo siguiente de la obra estrenada anoche:

Unos comerciantes, próximos a la quiebra, ven llegar inesperadamente a una hija que se fugó con su seductor, tres meses atrás, de la casa paterna; y que viene ahora a pedir perdón.

Que el seductor se presenta quince días después en casa de la seducida, y ésta logra vencerle a fuerza de elocuencia, cuando él se halla completamente arruinado, de que en lugar de suicidarse, se case con ella.

Como se ve, pues, la acción es pobreísima; los hechos son escasos y poco interesantes. Natural es, por consiguiente, que no haya satisfacción al público, a pesar de las condiciones literarias que se dejan apuntadas al comenzar. Porque la obra carece de lo principal: de lo que constituye el alma, la esencia; de la acción interesante que en la composición dramática se necesita.

Y prosiguiendo ahora de este punto cardinal, y pasando al análisis de *Voluntad*, debo decir que la idea que ha dado vida al drama y que ha tomado el autor como tema, no ofrece desarrollo posible en la escena: no es *teatral*. Es propio de la novela. La demostración de los problemas morales que se plantean exige un desenvolvimiento graduado y lento, impropio, mejor dicho, incompatible con la esfera reducida y el poco espacio de tiempo en que una obra dramática se desenvuelve.

El ejercicio de la voluntad en Isidora; la transformación o evolución radical de un carácter como el de Alejandro, tan determinada y sostenida, no se justifican, ni siquiera pueden explicarse satisfactoriamente en los breves límites de una comedia.

La parte final del acto primero lo evidencia. Allí se suceden con tal rapidez las evoluciones psicológicas, que mejor pudiera decirse que se atropellan. Isidora deja de ser en un momento la desdichada hija arrepentida que vuelve llorosa y avergonzada al hogar paterno a pedir perdón, y se convierte en pocos minutos en una mujer expeditiva, que se olvida de todas las amarguras y echa a un lado lágrimas y sonrejos, y se pone incontinentemente a despachar los negocios de la casa, y dicta órdenes y da alientos y comunica esperanzas y alegrías.

Claro é innegable es que la mujer que, como Isidora, está abrumada por los remordimientos y la vergüenza que han debido levantar en su alma ante la presencia de su familia, que ha cubierto de oprobio con su pública prostitución, no tiene en los primeros momentos, ni aun en los primeros días, valor ni para mostrarse en público, mucho menos para manifestarse tan serena y tranquila, dar órdenes a diestro y siniestro a los pocos instantes de ser admitida en el seno de su desdichada familia.

Todo esto, claro es que el público no lo desentraña ni se lo explica así minuciosamente; pero lo siente, lo percibe, y por eso difícil entender el poco grato efecto que le produce.

Lo mismo puede decirse de la conversión final de Alejandro, el seductor de Isidora; el enemigo acérrimo del matrimonio, el pródigo, el desparramado, que súbito al saber que se halla en la miseria y oír unos cuantos razonamientos de Isidora, iguales, como es de suponer, a los que ella le había dirigido mil veces durante los tres meses que vivieron amancebados, se convence y regenera, se decide a casarse, y reniega de la conducta y de las teorías y prácticas de su vida anterior.

Todos esos cambios y transformaciones pueden, en la novela, irse debida y lentamente explicando, preparando y justificando.

En una obra dramática es violento, si no imposible de realizar, semejante empeño.

Por otra parte, el autor no deja un momento de revelar su propósito de mostrar en Isidora la encarnación de la voluntad firme e incontestable.

Y, sin embargo, ella es la mutabilidad y la inconstancia personificadas.

Según dicen sus padres, Isidora ha sido siempre la razón, la sensatez misma, y sin embargo huye con un hombre que hace gala a toda hora de odiar el matrimonio como la más execrable de las tiranías inventadas por los hombres, y vive con él en declarado amancebamiento.

Esta fuga y esta resolución parecen significar en Isidora un carácter, una voluntad firmísima, aunque sea al servicio de una pasión. Pues al cabo de tres meses se separa de él y vuelve al hogar paterno por... la disparidad de caracteres que entre ellos existe.

Ofrece, promete y asegura a sus padres que jamás se casará con Alejandro ni con nadie, y al final se insinúa claramente el proyecto matrimonial.

Cuando aquel se presenta en su casa, en el tercer acto, le dice ella no, ya no me trastornaré con tus palabras. Y a los pocos minutos se siente completamente trastornada y casi cae en sus brazos de nuevo.

Sin exagerar y con toda buena fe, hay motivo al ver esas pruebas para preguntarse: ¿El autor se habrá propuesto demostrar la inexistencia o la ineficacia de la voluntad? Porque cuesta trabajo creer que se ha empeñado en probar lo contrario.

Pero como quiera que a cada paso los personajes todos, y aun la misma Isidora, invocan como la mayor fuerza del mundo la voluntad, y creen que la protagonista la posee y revela de un modo admirable, no cabe dudar de que sólo se trata de un error o una alucinación que el autor ha padecido.

El carácter de Alejandro ofrece la misma volubilidad que el de Isidora.

En el momento que al autor conviene para terminar su obra, le hace renegar de todas sus teorías, de todos sus pensamientos y de toda su conducta: hasta de la sangre de su vida que ha heredado y corre por sus venas.

Tampoco puede pasarse en silencio el atrevimiento y la frescura con que el seductor se presenta y permanece en casa de la familia de Isidora, no arrepentido ciertamente, sino a alardear de nuevo de sus doctrinas contra el matrimonio y a tratar de arrastrar consigo otra vez a la que fué su amante.

En cuanto al personaje de D. Santos, que se presta a ser el mensajero y corresponsal de los amantes, no puede tampoco alabarse gran cosa; como no sea por los chistes que de vez en cuando salen de su boca.

Los demás personajes son de una insignificancia y vulgaridad extraordinaria.

Estos el juicio, serenamente formado y con sinceridad expresado, de la obra: sin que ni por asomo pueda significar desconocimiento de las grandes dotes y de los relevantes méritos que a su ilustre autor acompañan.

Su espíritu superior de seguro hallará más digno de él y acaso más provechoso, la crítica sincera y desapasionada que la que pueda estar oscurecida o alterada por cualquier razón más o menos plausible.

A los que, como Galdós, han llegado a con-

quistar un puesto tan elevado en la literatura patria, sería ofensa manifestarles como se trata a los principiantes. A él se le debe la verdad y toda la verdad.

A tout seigneur, tout honneur.

La representación fué excelente por parte de la señorita Guerrero y los Sres. Mendoza y Cere, únicos actores que tenían ocasiones de lucimiento.

La señorita Valdivia desempeñó su ligero papel de jovencito empalagoso con mucha soltura.

El público en general aceptó con agrado la obra; pero una parte de él manifestó su desaprobación al final de los actos segundo y tercero, y esto provocó una mayor protesta y energía de parte de los que aplaudían, lo cual originó una especie de lucha, que, en justicia, no había razón ninguna para reñir ni sostener.

ARTURO PERERA.

MARTIN

Del juguete titulado *El coche número 13*, que anoche se estrenó, quedó el público entre contento y disgustado, pues hubo tantos aplausos como protestas. El estruendo fué como en los antiguos corrales e impidió fuesen oídos los nombres de los autores de la obra, que no era mala, sino un poco cosa y un mucho deshilvanada y trivial. Tiene con todo eso algunas condiciones de sentido común y cierto saborcito de sainete de buena casta, por lo cual, y en toda justicia, más digna fué de la benevolencia que de las censuras del público.

Piadosamente pensando, debe creerse que ésta protestó contra los excesos de los amigos de la empresa, mejor que contra la obra misma, mercedora de más amable acogida que casi todas las que en la actual temporada se estrenaron en el teatro Martín.

Los actores encargados de la representación del juguete, obtuvieron algunos aplausos, y en general trabajaron de un modo aceptable.

CURIOSIDADES

Comediantes negros

Muy pronto llegará a Londres, para dar varias representaciones en el teatro de Drury Lane, la compañía *Blanch Shakespeare*, un grupo de comediantes compuesto de mujeres y hombres de color, que se proponen interpretar ante los ingleses el repertorio del gran dramaturgo.

Hay que convenir en que la idea no está desprovista de originalidad; pero sería bastante temerario juzgar la acogida reservada por el público londinense a un Romeo de chocolate, arrastrándose a los pies de una Julietta negra.

Esa compañía de comediantes oscuros está dirigida por un empresario norteamericano, y después de permanecer un mes en Londres, desfilará sucesivamente con su bagaje dramático por Bruselas, París, Viena, Roma y Madrid, en donde representarán *El Mercader de Venecia*, *Julio César*, *Otelo*, *Macbeth*, *Romeo y Julieta*, *Las alegres comadres de Windsor*, *Hamlet* y el *Rey Lear*.

Tendrá que ver la negrada.

Otro submarino

Mr. Goubet, inventor del barco submarino cuyos ensayos hicieron tanto ruido cuando se verificaron en Cherburgo en 1891, acaba de concluir otro nuevo submarino, al cual ha puesto por nombre *Goubet II*. Este es casi igual a su antecesor en su forma y disposición interior; pero el inventor ha introducido en el segundo varios perfeccionamientos en el mecanismo y en su estabilidad submarina.

El *Goubet II* tiene el casco de bronce, formado por una serie de anillos y dos ojivas

fondidas, provistas de un armazón en sentido longitudinal, y otra transversalmente.

El espesor del bronce es de 22 milímetros en el centro del buque, disminuyendo gradualmente hasta siete milímetros, que llega a ser en sus extremidades.

El nuevo submarino tiene una eslora de ocho metros y un ancho de un metro 75 milímetros en el centro.

Se sumerge y asciende a la superficie de las aguas, o bien permanece fijo en una profundidad dada, disminuyendo o aumentando su densidad.

A este efecto, existe en el interior un receptor de agua, el cual es vaciado por una bomba y lleno de ese líquido por otra.

Estas bombas funcionan por medio de dinamómetros, y la corriente que acciona sobre ellos se abre y se cierra automáticamente, según las variaciones de un manómetro, que indica la profundidad.

La estabilidad parece ser ha resuelto de una manera satisfactoria.

El *Goubet* se pone en movimiento por una hélice, la cual puede ser orientada desde el interior y sirviendo a la vez de timón. La hélice también funciona con la ayuda de un pequeño dinamómetro.

En las pequeñas profundidades se puede desde el interior del submarino ver lo que pasa en la superficie del agua por medio de un telescopio con dos prismas de reflexión total. La atmósfera dentro del barco se mantiene en toda su pureza, utilizando receptores de oxígeno, los que suplen de perfecta manera las pérdidas ocasionadas por la respiración de los tripulantes.

Además puede ser expulsado el aire viciado al exterior por medio de una bomba de reducidas proporciones.

Por último, el submarino lleva dos tubos lanzatorpedos, no ocasionando la salida de los torpedos ninguna alteración en la estabilidad del barco.

De profundis

Todas las tardes toca una campana el *De profundis* en las habitaciones del Papa, y León XIII responde siempre a su fúnebre llamamiento, que le recuerda los dolores de este mundo, orando por los difuntos.

Práctica antigua en el Vaticano, que estableció el 14 de Agosto de 1776 Clemente XII en favor de los difuntos, concediendo por su Breve *Clementis Ecclesie thesaurus* una indulgencia de cien días cada vez que al tañido de la campana se recen el *De profundis* y el *Requiem aeternam* por las almas del Purgatorio. Se puede ganar la misma indulgencia, bajo las mismas condiciones, donde no haya campana, si se rezan dichas oraciones una hora próximamente después de anochecer. Y los que no sepan el *De profundis*, les bastará rezar un Padre Nuestro.

León XIII concedió cincuenta días de indulgencia el 3 de Febrero de 1893 a los fieles que recen el *De profundis* a cualquier hora de la noche, y sólo tres veces durante un día se puede ganar la indulgencia.

Noticias de espectáculos

Hoy sábado, abrirá sus puertas el teatro Moderno con un escogido cuadro de compañía que pondrá en escena el aplaudido drama de Dienta, *Juan José*, el mayor éxito teatral de esta temporada y cuyas representaciones se contaron por llenos en la Comedia.

La empresa del teatro Martín se propone dar gran variedad a las funciones de tarde durante las próximas fiestas.

Se pondrán en escena las populares obras *El hálar*, *La Mascota*, *Los mosqueteros grises*, *La reina de Corcega*, y las de repertorio que más éxito han alcanzado durante la temporada.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallan en descubierta, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

ASMA

Los accesos de asma, de tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARILLOS ANTIASTMATICOS

que prepara el Dr. Andren. Fomando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZCADOS

del Dr. Andren. Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 20 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	67,05
— — — fin de mes.....	67,05
— — — fin próximo.....	77,80
Exterior, 4 por 100 contado.....	75,30
Amortizable, 4 por 100.....	79,15
Billetes Cuba 1893.....	96,90
— 1890.....	84,00
Acciones Banco España.....	333,50
Hipót. Cédulas al 5 por 100.....	102,00
— al 4 por 100.....	87,50
Compañía Arrendataria Tabacos.....	000,00
Paris vista.....	21,50
Londres vista.....	30,68

Barcelona

Interior 4 por 100.....	67,00
Exterior 4 por 100.....	75,05

Paris

Exterior 4 por 100.....	61,50
Renta francesa 3 por 100.....	100,72

Telegramas oficiales

Paris 20.—Apertura de la Bolsa de hoy:

Exterior español, 61,50.

3 por 100 francés, 100,72.

Londres 20.—Exterior español, 61,25.

Paris 20.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Exterior español, 61,43.

3 por 100 francés, 100,70.

Londres 20.—Exterior español, 61,00.

Buenos Aires 20.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—334,50.

BOLSIN

MADRID.—Interior, fin de mes, 4 por 100, 66,75.

BARCELONA.—Interior, 66,97.

Exterior 75,10.

PARIS.—Exterior español, 00,00.

Francos, 21,50.

Libras, 30,68.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

estaba muy distante de imaginar que alcanzara esta cifra cuasi increíble.

—Pues todavía no te lo he dicho todo. Escucha aún y sabrás a qué cifra ascenderá esta herencia dentro de cuarenta años, siguiendo la misma progresión.

En 1794 alcanzará ya unos treinta y ocho millones, en 1808 llegará a setenta y seis millones; en 1822 a ciento cincuenta millones, y en fin, en 1832, época fijada para la apertura del testamento de M. Mario Rénepont y para la partición de la herencia entre sus descendientes, esta herencia habrá alcanzado la enorme suma de DOSCIENTOS VEINTE MILLONES... al menos.

Pues bien, Betsabé, añadió Samuel sonriendo, ¿me equivocabas en asegurarte que ninguna fortuna particular podrá en aquel tiempo igualar la de los herederos de Rénepont?

—No hay duda... es una cosa prodigiosa... y a pesar de tus explicaciones tan claras sobre la progresión natural de las sumas capitalizadas, mi sorpresa es grande.

Pero, añadió Betsabé con una emoción profunda, esta sorpresa no impide que sienta un noble orgullo al considerar que tu abuelo, tu padre y tú, esposo mío, habéis sido hasta ahora los dignos depositarios de semejante tesoro.

Muy bien, Samuel, tanto tú como tu familia habéis satisfecho admirablemente la deuda de gratitud contraída por el abuelo, el pobre judío condenado a muerte a quien libertó generosamente M. Mario Rénepont.

—No hemos hecho más que cumplir con un deber sagrado confiado a nuestra buena fe y a nuestra prudencia, contestó sencillamente el judío.

Mi abuelo, mi padre y yo, jamás hemos querido exponer la menor parte de esta suma en especulaciones aventuradas; nos hemos limitado rigurosamente a colocarla en manos muy seguras, gracias a las relaciones comerciales de nuestros correligionarios con todos los Bancos de Europa, y si Dios nos concede un hijo, querida esposa, confío que también tendrá la prudencia y probidad de sus padres.

Si nos es negada la dicha de tener un hijo, o si algún suceso inesperado me impide

continuar esta misión honorífica, nuestro pariente Levi, cuya honradez me es conocida, me reemplazará, o bien quizás también, concediéndome Dios una larga vejez, me permitirá que entregue yo mismo a la edad de ochenta y dos años, en 1832, a los herederos Rénepont el fideicomiso que su abuelo confió al mío.

¡Ah! Sería para mí un día tan feliz como inesperado, si pudiese asistir a la apertura del testamento de M. Mario Rénepont.

—Y este medio empleado por él con el objeto de reunir sus herederos en una época dada... más de un siglo y medio después de su muerte... este medio de que me has hablado Samuel, lo crees de un éxito seguro?

—No te parece que es muy aventurado?

—¿Qué quieres que te diga? El mal estado de los tiempos, la persecución de que era objeto, el espionaje incessante de que le rodeaban sus enemigos, espionaje que sin duda debía extenderse hasta la descendencia de M. Rénepont, hacían muy difícil la elección de un medio seguro para reunir a sus herederos en una época tan lejana... Sin embargo, la experiencia ha demostrado ya que la confianza de M. Rénepont no será burlada indudablemente.

—¿Y cómo puedes afirmarlo?

—Ya te dije que M. Rénepont, poco tiempo antes de su muerte y exigiendo a sus herederos un secreto absoluto respecto de este depósito en el interés de su descendencia, les había hecho entregar unas medallas que llevaban grabado de un lado este verso:

VICTIMA DE L. C. D. J.

ROGAD POR MÍ

1682.

Y del otro lado de la medalla estas palabras:

DENTRO DE UN SIGLO Y MEDIO ESTO ES:

EL 13 DE FEBRERO DE 1832.

OS REUNIREIS EN PARÍS, CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 3.

—¿De modo que con la ayuda de estas medallas transmitidas de generación en generación, los herederos de Rénepont se reunirán un día aquí en la casa de su antecesor?

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8.—Fausto.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
Voluntad.—Amen ó el ilus-
tre enfermo.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
Velay.—La rebaja del tío
Paco.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Su
excelencia.—La casa de ba-
ños.—Segundo acto.—El
bigote rubio.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—
El domador de leones.—
Chateaux margaux.—De
vuelta del vivero.—La Maja.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—

El año pasado por agua.—
La reciproca (estreno).—
La caza del oso ó el tendero
de comestibles.—Las zapa-
tillas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.—
El señor corregidor.—Una
vieja.—El niño de Jerez.

TEATRO CIRCO DE PARIS.
A las 8.—La bruja.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—
1895 ¡Vaya usted con Dios
amigo!—Crispulin.—El co-
che núm. 13.—1895 ¡Vaya
usted con Dios amigo!
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—
(Inauguración)—Juan José.
—La primera postura.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—
Si usted madrileña.—Co-
legio de señoritas.—La ve-
nida de Jesús ó la estrella
con rabo.—El monaguillo.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53).—
Academia ciclista.—Leccio-
nes de nueve de la mañana

á nueve de la noche.—Es-
pectáculos velocípedos.—
Tiro de salón, etc., etc.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de tí-
ro.—Columpios.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve á doce de la mañana
y de dos de la tarde al an-
ocheer.

RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines.—Trineo-
Embarcaciones. Columpios.
Tiro de salón y panorámi-
co. Pim. Pam. Pam.—Café
restaurant.—Abierto el pa-
rque todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve á

tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer
está compuesto de los ingredientes
más escogidos. Impide que el
cabello se ponga claro, gris, mar-
chito ó raso, conservando su
riqueza, exuberancia y color hasta
un periodo avanzado de la vida.
Cura los humores y la comezón.

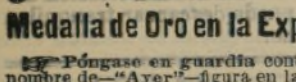
Cuanto más se usa, más

rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C.

AYER y Ca. Lowell,

Mass., E. U. A.



Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El

nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en

el cristal de cada una de nuestras botellas.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy

con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-

meria, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-

lona, Cádiz y Marbella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes

de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-

yor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al

lado de la batería Seivas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitase datos, noti-

cias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letr-

ados que se encargan de toda clase de recursos, sin exi-

gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-

sabilidad.

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE EL GLOBO

Siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los
suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á ele-
gir entre los que á continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Equisitos».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Bieva, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Cyro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracian, corregida por Canseco.
«Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rribar.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epiteo-
to, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
Leon.
«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los roma-
nos, traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don
Norberto Castilla.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de

Cortegana arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hartado de Mendoza».—Obras en prosa.
«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.
«Mannet de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
«Manzoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
Gallego.
«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don
José J. Herrero.
«Camoes».—Los Lusíadas, traducción en verso de don
Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comandante de Malta», por Eugenio Sue.
«La salamandra», por el mismo.
«Astar Gull», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genevieve», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bessiere», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Héves», por Mery.
«La guerra del Nizá», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Mariana», por Julio Sandes.
«El bandido de Londres», por Ainsworth.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario intimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.ª mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que gi-
rar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11
con grandes facilidades para el pago.—Exportación á pro-
vincias.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habi- tación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, ma- neable por su poco peso: puede mo- verse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalacio- nes domésticas sin transmisores ni re- ceptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	8
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0,25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse en- cima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Poyacodos, el par.	35

sin duda por última vez antes de su inicia-
ción.

—Continuaremos, pues, más tarde tu re-
lación, contestó Betsabé levantándose, y lue-
go añadió ahogando un suspiro: ¡Ojalá que
nunca tengas necesidad de enviar á nuestro
primo Levi la nota que has empezado á dic-
tarme, temeroso de que algún día te encar-
celen! ¡Ojalá que nunca puedas arrepentirte
por haber...

—... Por haber ofrecido el local subterrá-
neo... del jardín á los Veyentes, añadió Sa-
muel, terminando el pensamiento de su mu-
jer. ¿Consiste en esto tu temor?

—¡Ah!... sí.

—Querida esposa, hazme el favor de decir-
me ¿qué somos nosotros los israelitas á los
ojos de los cristianos? Aunque nuestra con-
dición, sobre todo en Francia, sea mucho
menos horrible de lo que era hace un siglo,
dime, ¿acaso no somos todavía una raza de
parias... desgraciados y rechazados sin cesar
á nuestro secular aislamiento?

—Desgraciadamente es muy cierto... des-
graciadamente esta iniquidad pesa sobre
nuestra raza maldita y existirá siempre...

—No, Betsabé... no... si los Veyentes triun-
fan, el porvenir será para nosotros tan tran-
quilo, tan venturoso, como sombrío y tor-
mentoso es el presente... Un día formaremos
parte de la comunión de la gran familia hu-
mana.

—¡Ah! ¡Samuel, dudo que llegues á brillar
tan hermoso día!

—Al menos es mi firme esperanza. Si, es-
ta emancipación universal, este reinado de
fraternidad, inaugurará el imperio de las ideas
cuyos propagadores infatigables son los Vey-
entes. Afiliándose á los de París, ofrecien-
doles el local subterráneo de que podía dis-
poner para sus misteriosas reuniones, servía
pues, á nuestra causa personal. ¿Quién sabe
si llegará un día que en Francia sean más
considerados los hijos de Israel?

—Jamás he dudado de la generosidad de
tu corazón, Samuel; pero esta causa á la que
te has consagrado en cuerpo y alma, por la
que tal vez tendrás que soportar terribles
pruebas... ¿quién sabe si jamás llegará á
triunfar?

—Todo anuncia por lo contrario su próxi-
mo triunfo.

—¡Ilusión, quizás, Samuel, ilusión de una
generosa esperanza!

—¡Ah! no es una ilusión, Betsabé... Preci-
so es que el atractivo de la libertad sea irre-
sistible, para que, por ejemplo, el heredero
de un príncipe se haya afiliado á los Veyen-
tes.

—¿El príncipe Frantz de Gerolstein?

—El mismo. ¿No fué iniciado en Alemania,
cuna de esta sociedad secreta?... ¿No es uno
de sus más ardientes prosélitos?

—Cara le cuesta la inmutable firmeza de
sus convicciones. Su padre el príncipe rei-
nante actual, muestra para con su hijo un
rigor extremo; no sólo le ha desterrado de su
presencia, sino que le ha negado los medios
de sostener dignamente su rango en el ex-
tranjero, donde vive como un proscrito, y
sin el apoyo de nuestro amigo Aron de Fran-
cfort...

—El príncipe Frantz habría quedado casi
reducido á la miseria; pero gracias al auxi-
lio de Aron que le ha ofrecido sus servicios
y le ha mandado, entre otras, una letra de
cinco mil luisas pagadera á la vista por mí,
el príncipe puede soportar los rigores de su
padre...

¡Ah! Bendito sea el día en que me fué da-
do conocer á ese noble joven.

Jamás la santa causa de la libertad ha te-
nido más entusiasta y elocuente apóstol, ni
más desinteresado y magnánimo defensor!
Esta poderosa asociación, de la cual es el
más enérgico propagador, ha declarado una
guerra implacable á toda suerte de odiosos
privilegios; para ella todos los hombres son
iguales ante la ley.

Estas ideas humanitarias y consoladoras,
el príncipe Frantz las sostiene y las propaga
con una fe invencible, á pesar de pertenecer
á una raza soberana y estar destinado para
reinar un día!

¡Ah! ¡lo repito, Betsabé, los tiempos están
cercaños, sí, muy cercaños!

¿Qué mejores síntomas pueden darse; qué
muestras más manifiestas pueden apete-
cerse?

¿Qué más se quiere sino ver que esas ideas

son propagadas por príncipes soberanos y
hasta por emperadores?

—¿Por emperadores?... ¿Qué quieres decir
Samuel?

—El emperador José II, el hermano de la
María Antonieta, sin estar, es verdad, afilia-
do á los Veyentes, y sin aceptar sus princi-
pios, no recorre de incógnito la Europa co-
mo un filósofo, no permitiendo que en nin-
guna parte se le tributen los honores debidos
á su rango, frecuentando la clase media, el
bajo pueblo, mezclándose en todas las clases
de la sociedad... observando por sus propios
ojos la vida interior de los pueblos, el movi-
miento de los ánimos, simpatizando, en fin,
casi á pesar suyo, con las nuevas ideas, reci-
biendo así, sin notarlo quizás, la influencia
del poplo regenerador que en nuestros días
pasa sobre el viejo mundo?

—En efecto, estos síntomas son muy nota-
bles, contestó Betsabé pensativa y movida
por las palabras de su marido. Empiezo aho-
ra á participar de tus esperanzas, Samuel...

—No quedarán defraudadas. Créeme, que
rida esposa, el fin de las persecuciones y de
las iniquidades se acerca; dentro de pocos
años difícilmente nadie podrá persuadirse
que hubo un tiempo, tiempo horrible, en
que nosotros los israelitas, arrojados en lo
más bajo de la escala social, que digo, conce-
diéndonos apenas lugar entre la gran familia
humana, éramos diezmados, torturados,
ahorcados, quemados, y esto únicamente
porque éramos judíos.

También cesarán las persecuciones, así lo
espero, para los que abrigaban otros principios,
sin atentar al reposo y á la paz del Estado;
así es que los descendientes de M. Mario
Rennepont podrán disfrutar en completa se-
guridad la enorme fortuna que heredarán,
cualquiera que sea la creencia que abri-
guen.

—Amigo mío, contestó Betsabé después
de un momento de reflexión, hay una cosa
que no comprendo. Tú dices que los descen-
dientes de M. Mario Rennepont heredarán
dentro de cuarenta y tantos años una fortu-
na inmensa...

—En efecto, de modo que creo que en
aquella época no habrá ni en Europa, ni en

el mundo, una fortuna particular que pueda
compararse con ella.

—Esto me parece inexplicable. M. Mario
Rennepont al morir dejó por toda herencia
á sus descendientes cincuenta mil escudos
de oro, de los que tu abuelo, á quien fué con-
fiado el depósito, tuvo que extraer el precio
de esta casa...

—Escucha atentamente, Betsabé, lo que voy
á decirte y comprenderás perfectamente un
aumento de capital que no puedes expli-
carte. Mi abuelo, después de la muerte de
M. Rennepont, que puso voluntariamente
fin á sus días, halló medio, gracias á ciertas
operaciones bursátiles, de recobrar al cabo
de un año los ocho mil escudos, precio del
rescate de esta casa, vendida por mucho me-
nos de su valor, como todas las fincas proce-
dentes de las confiscaciones.

Así, habiendo completado mi abuelo
en 1683 los cincuenta mil escudos, los hizo
valer, capitalizó los intereses y beneficios y
quince años después, en 1698, la suma ascen-
día ya á trescientas mil libras, las cuales do-
bladas en 1710 por la capitalización, produ-
jeron seiscientos mil libras.

En fin, en 1710, cuando la muerte de mi
abuelo, la suma se elevaba ya á muy cerca
de un millón.

—En verdad, apenas puedo creer lo que
me dices, Samuel.

—Sin embargo, es una cosa muy fácil de
comprender, querida esposa, si partes de es-
te principio matemático, á saber: que en el
espacio de diez años una suma cualquiera
se dobla por la sola capitalización de los in-
tereses; así es que cuando la muerte de mi
abuelo, el millón que dejó se elevaba en 1724
á un millón doscientas mil libras; en 1752,
dos años después de mi nacimiento, á cerca
de cinco millones; en 1766, á nueve millones
seiscientos mil libras; en 1780 á diez y nueve
millones doscientas mil libras, y en este mo-
mento la herencia de M. Mario Rennepont,
asciende á la suma de treinta y cuatro mil-
lones, trescientas mil libras, ocho sueldos y
once dineros.

—¿Es posible!... ¡qué herencia! Es verdad
que tú me habías dicho, sin entrar en tantos
detalles, que el caudal de que tu familia era
depositaria, sería un día considerable; pero